

Crimen y Violencia: Lecciones de la Argentina

Nicolás Garcette *

(PARIS SCHOOL OF ECONOMICS)

Síntesis

Después de haber presentado las distintas fuentes de datos de criminalidad, exponemos la evolución de las tasas de delito en Argentina desde 1991.

Analizamos la distribución de esas tasas por edad y género. Identificamos algunos factores económicos y sociales que permiten explicar las evoluciones y los niveles de las tasas de criminalidad y victimización en Argentina durante los últimos años. Por último, examinamos la relación entre los gastos públicos y privados en seguridad y esas tasas de criminalidad y victimización.

Introducción

En Argentina, el delito se convirtió en una de las prioridades de la agenda pública. Mientras solo un 10 % de los argentinos entrevistados en una encuesta Gallup en 1991 declaraban que la inseguridad había aumentado en su barrio, era 32 % en 1997, 39 % en 2000 y 50 % en 2002.

En este informe, analizamos la criminalidad en Argentina, su evolución y sus factores explicativos, a partir de los dos tipos de datos estadísticos disponibles en el país: los registros policiales ¹ y las encuestas de victimización.

Cabe mencionar que los datos policiales subestiman en general las ocurrencias de los delitos realmente cometidos. De hecho, las encuestas de victimización realizadas por la Dirección de Política Criminal del Ministerio de Justicia en la provincia de Buenos Aires entre 1998 y 2001 indican que: 39 % de los robos, 35 % de los robos en vivienda, 26 % de los hurtos y 15 % de las agresiones han sido denunciados en promedio a la policía u otro organismo público. Sin embargo, a causa del seguro, la tasa de denuncia llega a un 92 % para los robos de vehículos.

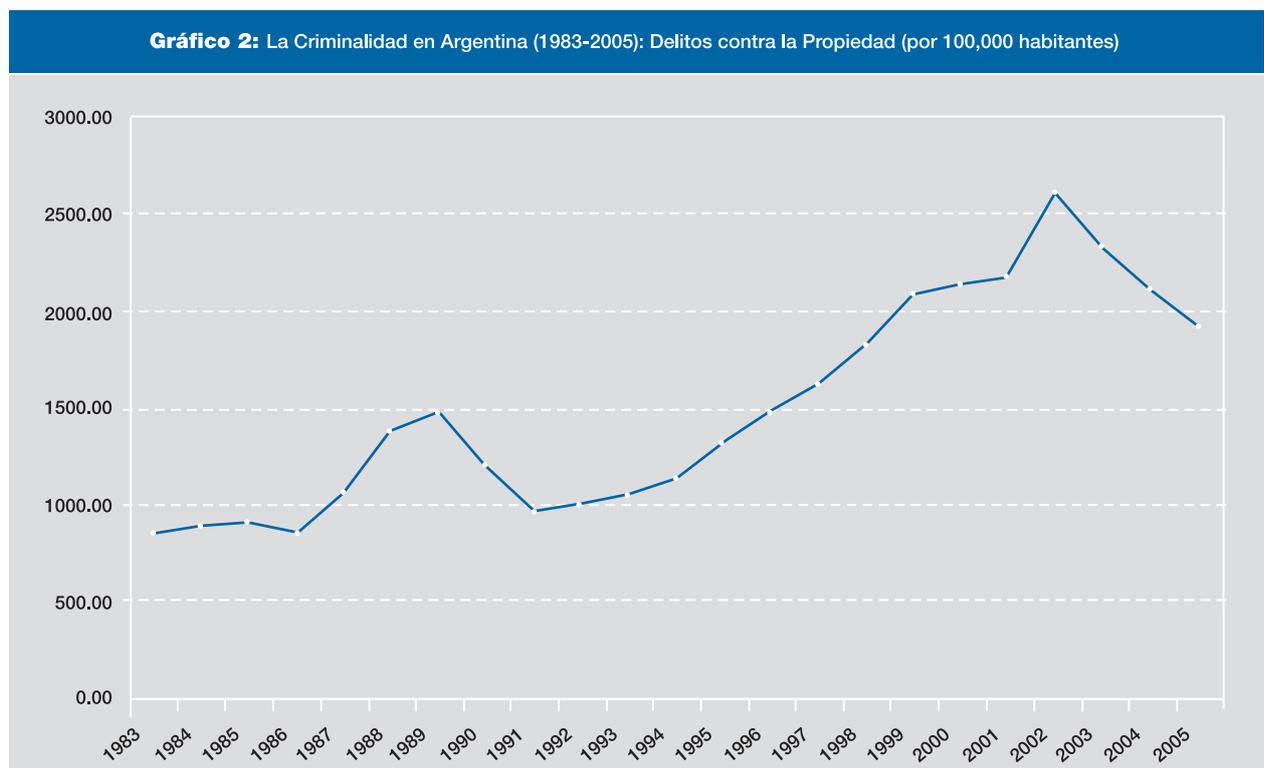
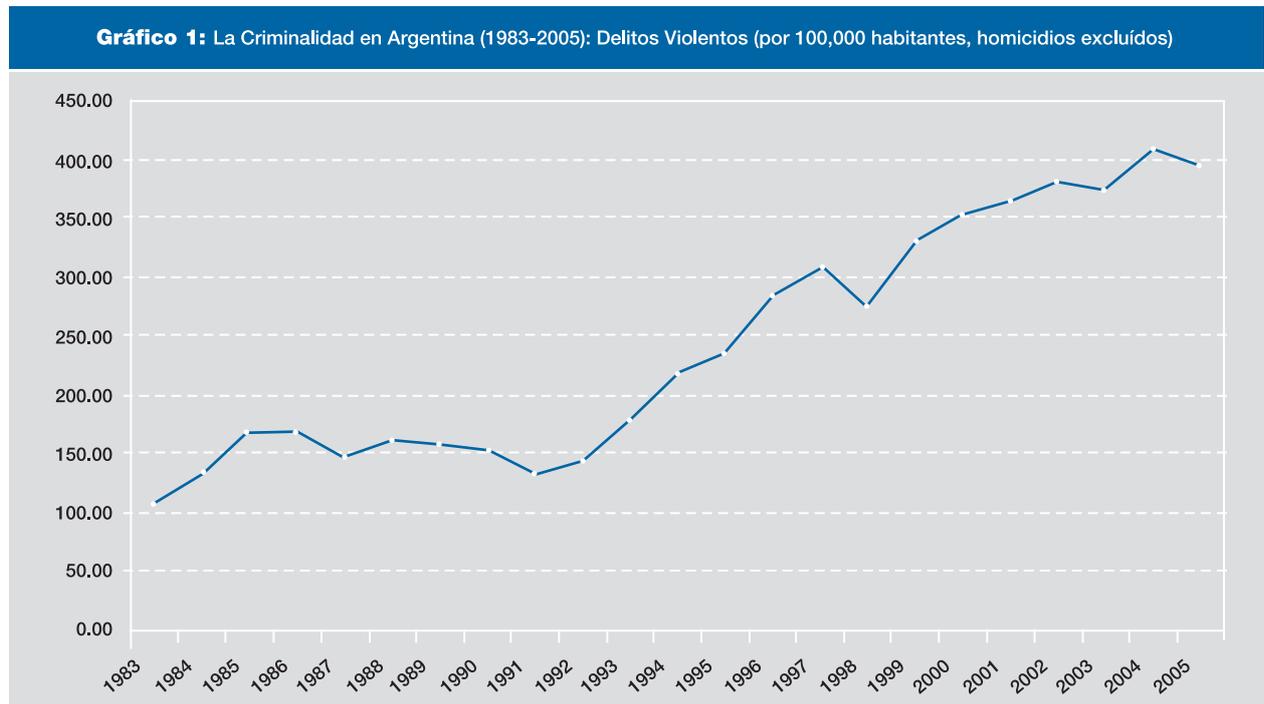
¿Cómo evolucionaron las tasas de criminalidad durante los últimos años?

Desde 1991, Argentina experimentó un aumento significativo en las tasas de criminalidad. Según las estadísticas oficiales de la policía, las tasas de

* Las conclusiones que en este trabajo se presentan se basan en estudios teóricos y estadísticos cuyas bases metodológicas y series se incluyen en la tesis doctoral (candidatura) a ser presentada en la Paris School of Economics y titulada: "Inestabilidad Social y Desarrollo".

delitos violentos ⁱⁱ aumentaron en más de un 200 % durante los últimos 15 años. El incremento de este tipo de delitos marca una diferencia importante con lo ocurrido en las dos décadas precedentes. En efecto,

durante los 1980, la tasa de delitos violentos en Argentina permaneció estable y fue relativamente baja (Véase el Gráfico 1).



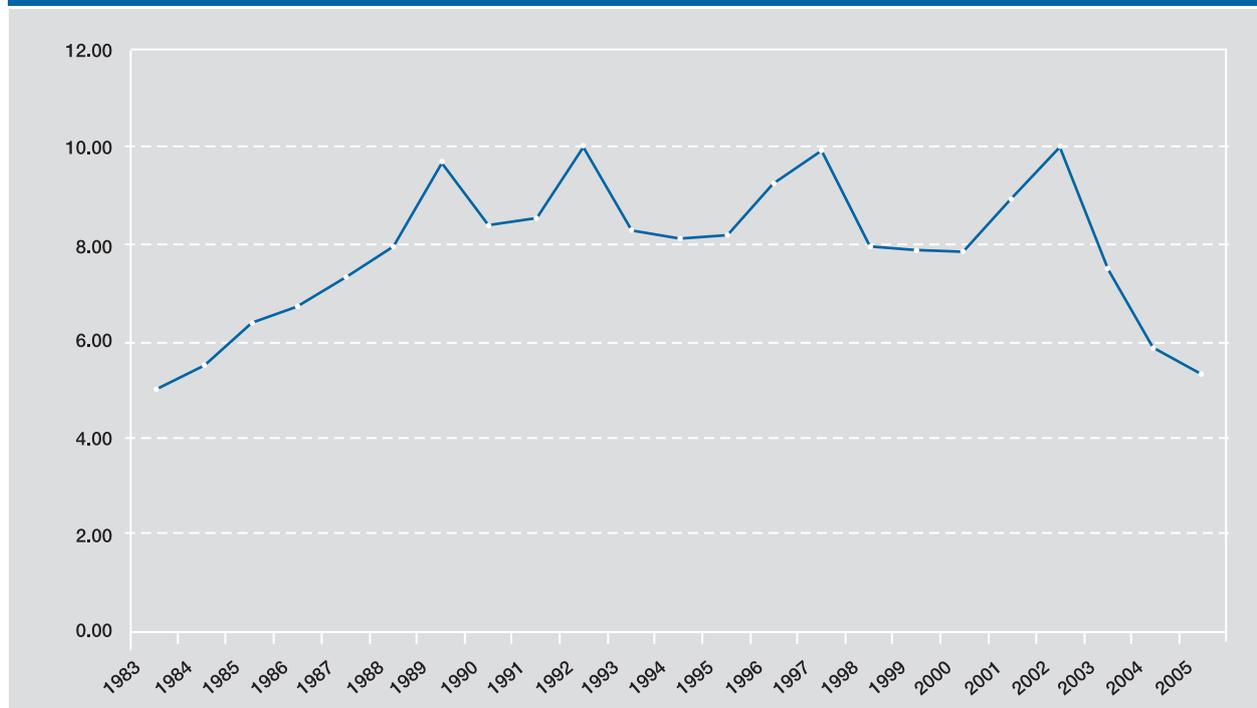
La tasa de delitos contra la propiedad muestra un patrón similar: subió de 170 % entre 1992 y 2002

(Véase el Gráfico 2). Sin embargo, esa tasa disminuye a partir de 2003. En 2005, los delitos contra la

propiedad han bajado de un 27 % en comparación con sus niveles de 2002. La misma tendencia se observa para la tasa de homicidios con una disminución de 47 % entre 2002 y 2005 (Véase el Gráfico 3).

Como reflejo de estos elevados niveles de criminalidad, según las encuestas de victimización de la Dirección de Política Criminal, un tercio de los hogares en promedio de la Ciudad de Buenos Aires y del Gran Buenos Aires ha sido víctima de delitos todos los años desde 1996.

Gráfico 2: La Criminalidad en Argentina (1983-2005): Homicidios (por 100,000 habitantes)



¿Cómo se distribuye la criminalidad por la edad y el sexo?

Como en la mayoría de los países, en Argentina, la distribución por edad y sexo de los delincuentes nunca está directamente observada. Sin embargo, la tasa de imputados disponible por edad y sexo en casi todas las provincias desde 2002 nos permite tener una aproximación de la distribución de la criminalidad por edad y sexo. Cabe destacar que la tasa de imputados refleja también las políticas policiales y judiciales en el país. En otras palabras, el sistema policial y judicial puede tener prejuicios en contra de los jóvenes, que están en este caso desproporcionadamente imputados en comparación con los adultos.

Una encuesta de victimización desarrollada por FLACSO en Diciembre 2005 y enfocada sobre la juventud en cuatro provincias argentinas (Gran Buenos Aires, Neuquén, Posadas y Salta) nos permite solucionar el posible sesgo de la tasa de imputados, ya que el sistema policial y judicial no interfiere directamente con los datos registrados. Consideramos como jóvenes todas las

personas que tienen entre 15 y 24 años de edad. La tasa de imputados registrada desde 2002 y la encuesta de victimización de FLACSO indican que los hombres jóvenes tienen mayores probabilidades de cometer un delito (delito violento o contra la propiedad) y de ser víctimas de un delito violento que cualquier otro grupo etario en Argentina durante el periodo más reciente. Sin embargo, esta encuesta de victimización sugiere que los adultos y los jóvenes han sido víctimas de los delitos contra la propiedad y la violencia doméstica en las mismas proporciones.

Las tasas de homicidio y de victimización por homicidio de los varones disminuyeron para todos los grupos etarios desde 2002. Las mujeres jóvenes de 18 a 24 años también experimentaron una baja en la tasa de homicidio. En cambio, la tasa de homicidio de las adultas y de las menores de edad ligeramente aumentó. Las tasas de delitos contra la propiedad muestran una significativa disminución para todos los grupos etarios.

Los datos carcelarios ⁱⁱⁱ terminan de completar este cuadro. Los jóvenes entre 15 y 17 años representaron solamente 1% de todas las sentencias en Argentina durante los últimos cuatro años. Mientras que los jóvenes entre 18 y 20 años representan 25 %, la

proporción de los adultos predomina con 74 % del total. Sin embargo, cabe destacar que la edad de los condenados no está registrada en un 40 % de los casos durante este mismo periodo.

Criminalidad y Factores económicos

En la gran mayoría de las provincias argentinas, podemos mostrar a partir de datos policiales disponibles desde 1991 que el aumento de los delitos contra la propiedad estuvo fuertemente asociado durante el periodo 1991-2002 con la mayor desigualdad del ingreso (o alternativamente la mayor tasa de pobreza relativa). Nuestras estimaciones indican que el empobrecimiento de una parte de la población desde 1994 y sobre todo durante la fuerte crisis de 1999-2002 ha contribuido al aumento de la tasa de delitos contra la propiedad. Según esas estimaciones, la mayor desigualdad del ingreso explicaría entre el 10 y el 25 % del aumento de los delitos contra la propiedad entre 1991 y 2002. En cambio, la distribución del ingreso, ya sea a través de la desigualdad del ingreso o del nivel de pobreza, no afecta la tasa de los delitos violentos o la tasa de homicidio.

Las encuestas de victimización desarrolladas por la Dirección de Política Criminal permiten investigar cómo

evoluciona la tasa de victimización según el ingreso entre 1996 y 2001. Nuestras estimaciones sugieren que las clases medias y altas tienen, a lo largo de este corto período, probabilidades cada vez más altas de ser víctimas de algún delito contra la propiedad. Entre 1996 y 1998, el robo simple, de vehículo o dentro de él, ya estaban concentrados en las clases medias y altas de una manera desproporcionada. Esta lista de delitos se extiende a los hurtos y robos en vivienda respectivamente en 1999 y 2001.

En cambio, el ingreso del hogar no parece influir sobre la probabilidad de ser víctima de un delito violento. Con respecto a este tipo de delito, no se nota un cambio significativo entre 1996 y 2001.

Cabe destacar incluso para los delitos contra la propiedad, que la distribución del ingreso explica solamente una pequeña parte de la distribución de la victimización dentro de la población argentina.

Criminalidad y Factores sociales

La encuesta de victimización realizada por FLACSO nos permite investigar la influencia de varias características sociales sobre la probabilidad de victimización y las tendencias delictivas de los adultos y jóvenes argentinos. Dicha encuesta nos lleva a los siguientes resultados:

• Efecto de las familias desmembradas:

Los varones que viven en familias desmembradas tienen mayores probabilidades de ser víctimas de un delito contra la propiedad y, en particular, de un robo. En cambio, esta característica no tiene casi ningún efecto sobre su probabilidad de estar involucrado en alguna pelea o ser víctima de algún delito violento.

Las jóvenes mujeres que viven en familias desmembradas tienen mayores probabilidades de padecer violencia doméstica. Los adultos solteros tienen mayores probabilidades de estar involucrados en alguna pelea.

• Uso de alcohol y drogas:

El consumo de alcohol y drogas tiene un efecto significativo sobre la participación de los jóvenes varones en alguna pelea. Este efecto no aparece para las jóvenes mujeres, lo que indica que el vínculo entre el uso de sustancias y la violencia es un problema exclusivamente masculino. Sin embargo, cabe recordar que el alto grado de correlación entre el uso de sustancias y la violencia no implica causalidad. No se puede descartar que haya otra característica en la persona entrevistada, que no se haya podido observar o registrar, que explique el uso de sustancia y la participación en alguna pelea.

En cambio, el consumo de alcohol y drogas de los adultos no tiene ningún efecto significativo sobre su probabilidad de estar involucrado en alguna pelea o ser víctima de algún delito violento. Sin embargo, el consumo de drogas por un adulto tiene un fuerte efecto significativo sobre su probabilidad de ser víctima de un delito contra la propiedad, en particular de un robo en vivienda.

El consumo de alcohol y drogas del adulto no parece aumentar la probabilidad del joven que vive con él de ser víctima de algún delito o de estar involucrado en alguna pelea. En cambio, las jóvenes parecen tener mayor probabilidad de estar involucradas en alguna pelea o de ser víctimas de algún delito violento cuando el adulto que vive con ellas usa drogas.

- **Relación positiva entre la victimización de los jóvenes y de los adultos:**

Las probabilidades de victimización de los jóvenes y adultos que viven en el mismo hogar están fuertemente

y positivamente relacionadas para cualquier delito. En cambio, las probabilidades que los jóvenes y adultos del mismo hogar estén involucrados en alguna pelea no parecen estar relacionadas. Esos resultados sugieren que algunas variables explicativas importantes de la victimización de los jóvenes no han sido incluidas en la encuesta. Esas características no observadas pueden estar relacionadas, por ejemplo, al barrio (nivel de ingreso promedio del barrio, estructura de los edificios) o al hogar donde esos jóvenes viven (estrategias de protección adoptadas por los miembros del hogar, nivel de la inversión en protección privada).

Criminalidad y Seguridad

- **El efecto de la seguridad pública**

En cuanto a la eficacia de las policías provinciales argentinas, nuestros resultados empíricos basados en las datos policiales provinciales no permiten ninguna conclusión definitiva. Si los gastos en seguridad pública tienen un efecto negativo sobre la tasa de delitos contra la propiedad y, en menor grado, sobre la tasa de delitos violentos, éste efecto es casi nunca significativo. Eso no significa que los sistemas policiales provinciales no consigan luchar eficazmente contra el delito, ya que el efecto que medimos incluye no solamente el efecto disuasivo y negativo del gasto policial sobre el delito, sino también el efecto incentivo y positivo de la tasa de delito sobre el gasto policial. Se supone que un aumento de la tasa de delito influye sobre las decisiones políticas y se traduce a mediano plazo en un aumento del gasto policial. Los datos estadísticos policiales que usamos no nos permiten separar esos dos efectos opuestos que se compensan. En consecuencia, no se puede descartar que la supuesta ausencia de eficacia de las policías provinciales refleje la suma de esos dos efectos. De hecho, otro estudio ^{iv}, desarrollando una metodología empírica original que infelizmente no se puede reproducir al nivel nacional, encuentra un efecto negativo y significativo de la presencia policial en las calles sobre los robos de vehículos en la Ciudad de Buenos Aires.

- **La inversión en seguridad privada**

El análisis de las encuestas de victimización de la Dirección de Política Criminal lleva al resultado siguiente. La tendencia a invertir en mecanismos de seguridad privada aumenta con el nivel de ingresos del hogar para casi todos los tipos de estrategias de seguridad privada.

Se pueden esgrimir dos argumentos para explicar por qué los hogares de mayor poder adquisitivo tienen mayores probabilidades de adoptar estrategias privadas contra el delito que los de menores ingresos. En primer lugar, los hogares de mayores ingresos resultan más atractivos como víctima para los potenciales delincuentes y, como se ha mostrado en la sección precedente, la probabilidad de que estos hogares sean víctima de delitos es generalmente mayor. En segundo lugar, los hogares de mayores ingresos tienen más que perder si se cometen contra ellos delitos contra la propiedad.

Los resultados obtenidos para los robos en vivienda sugieren que por causa de esos mecanismos de protección los hogares más ricos hubieran sido menos vulnerables a los robos en vivienda hasta por lo menos el año 2000. De hecho, hasta este año, las probabilidades de ser víctima de un robo en vivienda no son significativamente diferentes para los hogares de pequeños y mayores recursos.

En cambio, los resultados obtenidos para los delitos callejeros, los robos y, en una medida menor, los hurtos, sugieren que las clases medias y altas no tienen al alcance mecanismos de seguridad que les permiten proteger de una manera eficaz contra este tipo de delito. Eso explica que las clases medias y altas tienen mayores probabilidades de ser víctimas de un robo y, desde 1999, de un hurto.

Comentarios conclusivos

Los delitos contra la propiedad han aumentado considerablemente desde 1991. Nuestras estimaciones demuestran que este aumento está relacionado con el empobrecimiento de una parte importante de la población argentina entre 1991 y 2002 y en particular durante la fuerte crisis económica de 1999-2002. Por otro lado, esos delitos están cada vez más concentrados en las clases medias y altas. A la vista de esos dos resultados, el delito contra la propiedad parece haberse convertido durante la última década en Argentina en un mecanismo de redistribución progresivo. Eso no significa que este mecanismo de redistribución se traduce en una modificación de la distribución del ingreso a nivel del país o de cada provincia, sino que permite a una parte de los argentinos de "suavizar" el empobrecimiento que sufrieron.

En cambio, a contrario de lo que pasa en el vecino Brasil, los homicidios y en general los delitos violentos no

parecen estar relacionados en Argentina con la distribución del ingreso.

Por otro lado, cabe destacar que el uso de alcohol y droga no se limita solamente a una cuestión de política de salud, ya que expone a sus consumidores a una mayor probabilidad de ser víctimas de algún delito. Como lo sugieren muchos estudios económicos, aumentar el precio de esas sustancias permite reducir significativamente el consumo y, como consecuencia, las tasas de delincuencia y de victimización de los jóvenes.

En fin, mencionamos que el hecho de vivir en una familia desmembrada tiene un efecto estadísticamente positivo y significativo sobre la probabilidad de victimización de los jóvenes. Una manera positiva de aminorar este efecto y reducir la exposición al delito es mejorar la supervisión de esos jóvenes por adultos, por ejemplo extendiendo las actividades en la escuela.

Notas

ⁱ Todos los datos policiales mencionados en este informe provienen de la Dirección de Política Criminal del Ministerio de Justicia y Derechos Humanos en Argentina.

ⁱⁱ Consideramos a parte los homicidios. La categoría de los delitos violentos incluye básicamente las agresiones físicas.

ⁱⁱⁱ Dirección de Política Criminal, Ministerio de Justicia y

Derechos Humanos, Argentina.

^{iv} Di Tella Raphael et Ernesto Schargrosky, "Do Police Reduce Crime? Estimates Using the Allocation of Police Forces After a Terrorist Attack", *American Economic Review*, Mars 2004, 94:1, 115-133.

Publicaciones

Las publicaciones completas pueden obtenerse en <http://www.pentfundacion.org>

Documentos

2006.02 - Leiras, Marcelo

La organización partidaria y su influencia sobre la calidad del gobierno en la Argentina actual: Lógica, problemas y reformas necesarias.

2006.01 - Brandi, Juan Pedro

Notas sobre los acuerdos de integración.

2005-011 - Ghio, José María

Regional Convergence in Latin America: Structural Reforms and their Outcomes.

2005-010 - Acuña, Carlos I.

Notas sobre la metodología para comprender (y mejorar) la lógica político-institucional de las estrategias de reducción de la pobreza en América Latina. (Disponible en diciembre).

2005-009 - Bonvecchi, Alejandro; Schijman, Agustina y Zelaznik, Javier.

La Sanción Tácita en la Argentina: El Congreso frente al Ejecutivo en la renegociación de contratos y los decretos de necesidad y urgencia.

2005-008 - Blejer, Mario I.

Reflexiones sobre la Coyuntura Financiera Internacional. (Presentación en Desayuno de Trabajo). Próximamente disponible en formato impreso.

2005-007 - Gerchunoff, Pablo y Fajgelbaum, Pablo.

Encuentros y desencuentros de dos primos lejanos: Un ensayo de historia económica comparada de Argentina y Australia. (próximamente disponible)

2005-006 - Repetto, Fabián y Nejamkis, Facundo.

Capacidades estatales y relaciones intergubernamentales: Una aproximación al tránsito hacia una nueva institucionalidad pública en la Argentina.

2005-005 - Acuña, Carlos; Galiani, Sebastián y Tommasi, Mariano.

Reassessing the political economy of structural reforms: New lessons from the Argentine experience.

2005-004 - Calvo, Ernesto y Escolar Marcelo.

La nueva política de partidos en la Argentina: Crisis política, realineamientos partidarios y reforma electoral. (Próximamente disponible)

2005-003 - Herrero, Alvaro

Entre Democracia, Política y Justicia: Un análisis político institucional de la Suprema Corte de Justicia de la Provincia de Buenos Aires.

2005-002 - Potenza Dal Masetto, M. Fernanda.

Federalismo y Políticas Sociales. Una aproximación desde la experiencia de los Consejos Federales en las áreas de Educación y Salud.

2005-001 - Guadagni, Alieto

Ronda Doha ¿Esperanza o Frustración?

2004-004 - Guadagni, Alieto

China: el Despertar del Gigante. ¿Una oportunidad para la Argentina?

2004-003 - Fanelli, José María

Desarrollo Financiero, Volatilidad e Instituciones. Reflexiones sobre la experiencia Argentina.

2004-002 - Gerchunoff Pablo, Aguirre Horacio

Retórica Política y Política Económica: La Administración de Kirchner.

2004-001 - Kacef, Osvaldo

Apuntes para la Definición de una Estrategia de Inserción Internacional para la Argentina.

2003-005 - Aguirre Horacio, Calderón Manuel, Wlasiuk Juan Marcos

Desempeño de Indicadores Socioeconómicos Seleccionados en Argentina, 1980-200. Evaluación Nacional y Contexto Internacional.

ofrece una selección de trabajos analíticos sobre temas fundamentales de la agenda pública nacional, en un formato breve y orientado al público general.

PENT, a través de esta serie de publicaciones aporta una perspectiva académica independiente, que sirve para generar políticas viables, consensuadas e informadas, tendientes a fortalecer las instituciones argentinas y las perspectivas de desarrollo del país.

© Fundación PENT

Los juicios y opiniones expresados en los documentos de trabajo de la Fundación PENT son exclusiva responsabilidad de los autores y no comprometen a la institución que los publica.

Propietario: **PENT Fundación** | Director Aportes: **Alejandro Piqué**

Un puente hacia el progreso

PENT es una fundación independiente, apartidaria y sin fines de lucro creada en Julio de 2002 para promover el bien común y el fortalecimiento de la democracia.

Su misión es contribuir con ideas y propuestas al diseño de estrategias para el progreso de la Argentina y su mejor inserción en el mundo.

Ofrece una mirada de largo plazo a los problemas estructurales del país.

Trabaja por el fortalecimiento de la calidad y el desempeño de nuestras instituciones.

Propicia una inserción exitosa en la economía mundial y la recuperación de la cohesión socioeconómica interna.

Brinda respuestas interdisciplinarias desde lo social, lo económico y lo político-institucional, con un fuerte énfasis en la política pública.

Busca - a través de nuestras investigaciones, publicaciones y actividades - incentivar y enriquecer el debate público comprometido, destinado a construir consensos y a influir en la toma de decisiones de una amplia audiencia.

Creando puentes

-  **entre investigadores y tomadores de decisiones**
-  **entre el corto y el largo plazo**
-  **entre lo público y lo privado**
-  **entre la Argentina y el mundo**

